

transición de casta a clase:  
los no blancos en  
la sociedad norteamericana



---

**TRANSICION DE CASTA A CLASE:  
LOS NO-BLANCOS EN LA SOCIEDAD  
NORTEAMERICANA\***

Sethard Fisher\*\*

I

Los esfuerzos de los expertos en Ciencias Sociales para estudiar y analizar las relaciones entre blancos y no-blancos en los Estados Unidos están catalogados bajo etiquetas inadecuadas. Llamamos a las relaciones en distintas formas: estudios sobre "relaciones raciales", estudios sobre "raza y relaciones étnicas", estudios sobre "relaciones con las minorías", etc. La razón para que tales nombres sean inapropiados es porque sugieren una mezcolanza entre esa área de estudio con otras áreas que presuntamente se relacionan. Textos populares en este campo como el de Simpson y Yinger (1972) o el de Van der Zanden (1966) revelan claramente esa tendencia. Tales representaciones no dejan ver que las relaciones blancos y no-blancos en los Estados Unidos son esencialmente patológicas y patogénicas, por lo que necesitan cambio. Con pocas excepciones de importancia, los estudios sociológicos sobre el *racismo* (que es el rasgo esencial de cualquier estudio que trate sobre las relaciones entre blancos y no-blancos en los Estados Unidos) no se caracterizan como estudios de una enfermedad ni como estudios de métodos y formas por los cuales la

---

\*Traducción de Manuel A. Domenech Ball. Versión ampliada de un trabajo presentado en la junta del ASA en Nueva York durante el verano de 1973.

\*\*Profesor de Sociología, Universidad de Santa Bárbara, California.

enfermedad puede curarse. El hecho refleja, en mi opinión, una separación injustificada de los intelectuales y estudiosos, de aquéllos que están consagrados activamente a la *lucha* por el cambio social. John Strachey (1962), probablemente diría que esto representa, en el mundo occidental, una disminución de fe en los valores de la Ilustración.

Desde el comienzo, deseo manifestar mi acuerdo con lo que ha expresado Ernest Becker (1968) sobre las Ciencias Sociales. El recalca que las Ciencias Sociales son una búsqueda de las fuerzas que mantienen a la humanidad encadenada. Afirma que su tarea primordial es descubrir aquellas condiciones que disminuyen o impiden el desarrollo y mantenimiento de la propia estima entre seres humanos, como también los medios para cambiar esas condiciones. Evidentemente, el racismo es una poderosa fuerza que niega y lesiona tanto el amor propio del oprimido como el del grupo opresor y establece el cuadro patológico inicial.

La gravedad del racismo como forma de patología social ha sido subrayada por E. Digby Baltzell (1964: viii,ix). Citamos:

... la autoridad de la raza blanca, acrecentada mayormente por los caballeros ingleses en la época que va desde Francis Drake hasta Benjamín Disraeli, está siendo cuestionada en todo el mundo. La ideología optimista e imperialista de la "carga del hombre blanco", basada en el liderato anglo-americano de la Revolución Industrial, se ha convertido ahora en una pesadilla, alimentada en forma aterradora por los sueños demoníacos de los racistas que están entre nosotros.

A continuación declara que:

... el problema central en la segunda mitad de este siglo puede bien ser si el mundo occidental blanco, guiado por los Estados Unidos, sería capaz de mantener sus libertades tradicionales en un mundo sobrepoblado, y al mismo tiempo, tener éxito en compartir los frutos de la civilización científico-industrial con las razas que salen del anonimato, que componen el resto del mundo. En este proceso, el occidental blanco debe, sobre todo, aprender a compartir con sus semejantes no-blancos, el liderato de algún tipo de comunidad mundial nueva.

La meta de los que combaten la opresión racista sigue siendo la extinción a escala mundial de los sistemas racistas de autoridad. Esto significa la destrucción de la autoridad y de los imperativos morales que legitiman sistemas de esa naturaleza, y como secuela, poner al frente sistemas de moralidad y autoridad no-racistas. El estudio académico sobre el racismo debe dedicarse con empeño a esta tarea.

A pesar de que la opresión racista tiene un largo historial en el mundo occidental, especialmente en los Estados Unidos, no debemos olvidar que también en el mundo occidental hay un largo historial de resistencia a la opresión racista. Países que estuvieron activos en el sistema de esclavitud y en el comercio de esclavos, como Inglaterra, Francia y los Estados Unidos, también desarrollaron formidables movimientos de resistencia al racismo que con el tiempo tuvieron considerable éxito. Entre los éxitos tenemos la proscripción de la esclavitud, la emancipación a escala mundial, la legislación sobre derechos civiles y humanos, etc. El impacto del total de los éxitos tuvo un efecto decisivo en la opresión racista a través del mundo. El efecto ha sido el comienzo de una transición en la sociedad, de un status de casta a un status de clase, entre los no-blancos en los Estados Unidos. Este proceso podrá verse más claramente y su importancia evaluarse mejor tan pronto se introduzcan algunas distinciones conceptuales.

Weber diferencia entre los conceptos *clase* y *status* y argumenta que ambos están entrelazados en distintas y variadas formas.<sup>1</sup> La distribución de honor, recompensa y estima en una sociedad entra en su definición de grupo de status o posición de status. Por otro lado, la distribución de bienes económicos y servicios, tienen que ver con la posición de clase o con clase. La estructura del status puede alcanzar su extremo lógico en donde las diferencias entre grupos de status son étnicas, o sea, en la formación de grupos de castas dentro de sí. En sus propias palabras:

La casta es, en verdad, la forma normal por la que, generalmente, comunidades étnicas viven lado a lado en una forma "societalizada" . . . (Gerth & Mills, 1952:189)

Luego distingue un grupo de casta de un grupo étnico:

Una segregación de 'status' que crece dentro de una 'casta se diferencia en su estructura de una mera segregación étnica, de este modo: la estructura de casta transforma las coexistencias

horizontales e inconexas de grupos étnicamente separados en un sistema social vertical de super y sub-ordinación.(p.189)

Dice diferenciando aún más las dos formas sociales:

En sus consecuencias difieren de esta manera: las coexistencias étnicas condicionan una mutua repulsión y desdén, pero les permite considerar, a cada comunidad étnica, que su propio honor es el más excelso; la estructura de casta gesta una subordinación social y un reconocimiento de que la 'casta privilegiada' y los grupos de status 'son más honorables'.(p.189)

Y añade en forma significativa:

Pero hasta los parias, que son más despreciados, por lo general, son capaces de seguir cultivando, de alguna manera, lo que es igualmente peculiar a las comunidades y status étnicos: la creencia en su 'honor' específico.(p.189)

Así pues, Weber argumenta que el extremo lógico del proceso que produce el "status" es la formación de grupos jerárquicos cerrados conocidos como *castas*. Una manera de existir los grupos diferenciados en la sociedad, incluyendo a los grupos étnicos o raciales, es por medio del calque del modelo de casta. Un grupo de alto prestigio y honor se hace dominante sobre otros grupos que se ordenan jerárquicamente en distintos grados en las estratas de degradación y bajeza. Para Weber, la característica distintiva de este calque es que los grupos de casta están de acuerdo en que la distribución diferencial de status es legítima y apropiada. Lo que quiere decir que los grupos sin honor, aunque no en su totalidad, se reconcilian de un modo general, con su posición degradable. Tal descripción claramente se aplica a la historia norteamericana negra.

El proceso de opresión total que duró sobre 300 años, a todas luces tuvo un efecto importante en el norteamericano negro, como grupo social. Ese efecto es consistente, aunque no en su totalidad con la descripción de casta que hace Weber. Existe, por ejemplo, mucha documentación sobre el fenómeno de identificación de negros con el presor (blancos de status más altos) (Fanon, 1968; Hare, 1965:15).

E. Franklin Frazier (1969:130-131), dice sobre la burguesía negra y su falta de identidad con las masas negras:

La naturaleza de toda la historia del negro en los Estados Unidos ha sido la de crear en el negro un sentimiento de inferioridad racial. Por más de dos siglos de esclavitud por parte del blanco, se usó cada recurso para imprimir en el alma del negro, el sentimiento de poseer una naturaleza inferior. El cristianismo y la biblia se usaron para hacer veraz y para dar ratificación divina a la alegada inferioridad racial\* o, como sostenían algunos, su exclusión de las razas humanas. Por un breve momento daba la impresión de que el negro sería reconocido como hombre cuando fue abolido el sistema esclavista en una segunda revolución norteamericana. Pero el resultado tanto de los conflictos de clases sin solucionar por los que fueron derrotadas las fuerzas democráticas en el sur como los demagogos que llegaron a ser líderes de los blancos desheredados, pero que en verdad servían a los intereses de la clase propietaria, hicieron del negro el chivo expiatorio . . . El negro llegó a creer en su propia inferioridad al vivir constantemente bajo la dominación y desprecio del blanco . . . La burguesía negra —el elemento que luchó por hacerse a la imagen del blanco— más que ningún otro elemento de la raza negra, exhibe más fuertemente entre los que escaparon de su identificación racial, el complejo de inferioridad.

El impresionante relato de Nathan Hare sobre los norteamericanos negros trata de un segmento llamado anglosajones negros. Este grupo se distingue por su identificación con los blancos. Como dice él (Hare, 1965:15):

Los anglosajones negros se distinguen principalmente en que en su lucha por arrojar la asfixiante sábana de inferioridad social, reniegan de su propia historia y costumbres para asumir las de los descendientes biológicos del anglosajón blanco. Los anglosajones negros se relacionan y desean ser parte del hostil y evasivo mundo blanco, cuyas normas asumen como modelos de conducta. De esta manera adquieren lo que los sociólogos llaman una "personalidad espejo" (a looking glass self) una imagen que deben pulir para imitar lo que piensan que la sociedad blanca se imagina de sí misma, según lo que ellos desean ser: como los blancos.

Una función de las castas raciales recalcada por Park y Burgess (1921:620-621) consiste en reducir la competencia y el conflicto en grupos raciales y étnicos. El argumento es el siguiente:

La casta, al relegar la raza subyugada a un status inferior le da a cada raza el monopolio de sus propias tareas. Cuando la gente subyugada acepta ese status, como es cuando los sistemas de casta y esclavitud se establecen plenamente, cesa la competencia y tiende a desaparecer la animosidad racial. Eso explica las relaciones íntimas y amigables que con frecuencia hubo entre siervo y señor durante la esclavitud. Por tal motivo oímos decir hoy que el negro se encuentra muy bien en su lugar. En su lugar es una conveniencia, no un competidor. Cuando cada raza está en su lugar no existe obstáculo para la cooperación racial.

Weber sugiere otro patrón de existencia como entidades étnicas diferenciadas para diversos grupos: entidades étnicas con status cambiante en lugar de status fijo.

Argumenta que en ese caso cada grupo mantiene dentro de sí una serie de criterios sin relación con la posición objetiva de clase que ocupa en la sociedad en general, por los que sus miembros se consideran ser más dignos y mucho más estimados que, por ejemplo, los miembros de otros grupos étnicos.

La tesis que propongo es que los norteamericanos no-blancos frecuentemente se envuelven en un proceso de transición. La transición parte de una condición semejante al de casta, se libera del confinamiento original a que la casta lo somete, y llega a la plena membresía en la sociedad. Max Weber nos ilustra en sus escritos las distinciones conceptuales que nos ayudan a tomar en cuenta un hecho importante ya conocido: las diferencias significativas entre los no-blancos de los grados de progreso en la transición. Se sugiere el status de *grupo étnico* como una posición intermedia necesaria en el proceso de transición. Algunos no-blancos han logrado y otros están en proceso de lograr el status étnico en los Estados Unidos.

### III

De un 11 a un 20 por ciento de la población total de los Estados Unidos son no-blancos. La inmensa mayoría de ellos son afro-norteamericanos. El censo de 1970 (U.S.-B.C. 1970) indica que hay 22,549,815 afro-norteamericanos. Aproximadamente abarcan el 11 por ciento del total de la población. El grupo con apellidos hispanos es el únicrupo con más de 1 por ciento del total de la población. La mayoría son méxico-norteamericanos (cerca de 5,073,000). Los chinos, japoneses, filipinos y norteamericanos indígenas constituyen

Tabla I  
 Grupos Etnicos Escogidos  
 por Condiciones Socioeconómicas y  
 Raza en los EE.UU.  
 1960  
 Adaptado del Censo de Población de los EE.UU., 1960  
 Reporte final PC(2)-5C. Vol. II: Informe por grupos  
 Condiciones socioeconómicas

GRUPOS	GRAN TOTAL	ESCALA DE NIVELES SOCIOECONOMICOS										PRO- MEDIO		
		80 - 94 Alta	80 - 89	75 - 79	70 - 74	60 - 69	50 - 59	40 - 49	30 - 39	25 - 29	20 - 24		10 - 19	0 - 9 Baja
TOTAL	197,310,655	9,684,211	13,740,454	9,132,678	10,838,316	24,528,872	26,913,390	25,230,379	20,953,797	8,802,596	7,771,506	13,837,312	7,877,144	51.9
Biancos	158,814,132	9,488,612	13,386,104	8,862,986	10,452,286	23,490,374	25,249,274	22,719,502	17,717,099	6,928,115	5,901,180	4,535,674	4,682,917	54.6
No-Biancos	20,496,523	195,590	854,350	269,692	386,030	1,038,498	1,664,116	2,510,877	3,236,698	1,874,481	1,870,326	3,901,638	3,194,227	28.4
Negros	18,859,373	130,519	263,766	199,747	306,720	848,216	1,443,968	2,296,011	3,038,701	1,776,135	1,784,909	3,728,102	3,042,579	27.5
Norteamericanos														
Indigenas	540,406	4,172	8,439	8,598	8,151	32,237	45,086	62,672	70,777	44,479	43,630	100,237	11,928	26.6
Japoneses	473,989	29,132	45,764	33,106	39,149	83,746	86,010	64,484	45,400	14,064	9,653	14,047	7,444	59.3
Chinos	236,791	22,911	21,428	13,879	16,594	27,503	29,002	28,621	26,899	13,367	13,594	17,691	5,302	54.5
Filipinos	185,461	3,202	4,300	5,131	5,357	18,605	26,921	30,701	27,428	14,594	10,894	21,319	16,209	40.8
Otros	200,493	5,654	10,653	9,231	9,059	*28,191	31,129	28,388	27,452	11,842	7,846	20,242	10,765	47.8
Apellidos														
hispanos	3,445,103	38,176	80,151	66,433	90,453	238,800	348,320	450,881	523,641	290,840	294,261	565,051	458,096	32.9
Puertorriqueños	896,282	8,886	14,835	11,746	15,129	47,656	94,157	143,366	197,914	97,724	91,939	121,468	51,402	34.3



individualmente menos del uno (1) por ciento del total de la población de los Estados Unidos.<sup>2</sup>

La Tabla I, el status socio-económico por grupo racial según el censo de 1960, indica claramente los diferentes niveles socio-económicos de los distintos grupos no-blancos. Los norteamericanos chinos y japoneses tienen niveles más altos de ingreso y educación que los norteamericanos negros, indígenas y otros. Por lo general, también tienen mejores trabajos. Entre los no-blancos las diferencias sugieren variaciones importantes en grados de prejuicio y discriminación a que son sometidos, como también la diversidad de recursos internos para bregar con un ambiente racista. En forma general tal variación puede concebirse como el *logro de status étnico* de algunos grupos no-blancos, mientras que otros grupos, especialmente México-norteamericanos, norteamericanos negros y norteamericanos indígenas, que están envueltos de la misma manera en el proceso de transición, no lo han logrado.

Sin embargo, la variación no implica que para el sistema social varía en la misma medida el significado funcional de estos grupos. El hecho de que norteamericanos chinos y japoneses tengan niveles más altos de ingreso y educación y tengan mejores empleos que otros grupos no-blancos, no altera la naturaleza esencialmente caprichosa de estos logros. Así como se destruye totalmente los logros alcanzados por los negros después de la Reconstrucción, al retirarles el gobierno federal el apoyo financiero, también se arruina la prosperidad de los norteamericanos japoneses cuando los "relocalizan" por haber entrado Japón en la Segunda Guerra Mundial. Muchos chinos también han sido confinados a Barrios Chinos urbanos donde sobreviven mayormente gracias al sistema de vida centralizado en un mercado que es no-competitivo con el de los norteamericanos blancos. Los altos niveles de bienestar socio-económico de algunos grupos no-blancos reflejan el hecho de que, a diferencia de otros grupos étnicos no-blancos, han alcanzado y comienzan a explotar la condición de status étnico. Lo que no implica haber alcanzado formas de ganancias estables, legítimas y progresivas que reflejan un lazo vital y funcional con la sociedad. Sostengo que es un logro que podrá alcanzarse solamente cuando los grupos no-blancos sobrepasen la fase étnica del proceso de transición y comiencen como grupo a reclamar y adquirir pleno status de clase.

Así pues, los orientales no-blancos son los mejores representantes del pleno status de clase, pero eso no quiere decir igualdad racial. Un punto importante es que estos grupos son numéricamente pequeños como para lograr el tipo de cambio social necesario que trae la igualdad social. Constituyen menos del 1% de

la población total. Este hecho sumado a actitudes profundamente enraizadas en la cultura que sustentan la superioridad del blanco los hacen crónicamente incapaces para hacer valer sus derechos de igualdad como norteamericanos.

De esa manera, la opresión racista de los norteamericanos no-blancos y la resistencia a ella, pueden verse como un movimiento que oscila entre un status parecido al de casta y uno de un enclave étnico diferenciado (Park, 1950). Algunos no-blancos han tenido mayores logros que otros. La utilización de recursos internos de sus grupos con el propósito de lograr niveles más altos de educación e ingresos y para tener seguridad de empleo permite que estén en una posición más alta que otros grupos no-blancos. Esto se explica por el logro y uso efectivo de su status étnico en la sociedad. Otros grupos no-blancos están alcanzando esa misma condición gracias a que los segmentos oprimidos de la sociedad marchan hacia el status pleno de clase. Una breve alusión a la historia tanto de los norteamericanos negros como mexicanos nos ilustrará ese proceso.

La opresión del negro en los Estados Unidos comenzó como un proceso de contratación donde finalmente se lograría la libertad. Al principio, los blancos participaban de esta condición. Al pasar el tiempo cesó la contratación del blanco y comenzó la total opresión del negro. Goode (1969:26) describe el proceso así:

El gobierno colonial de Jamestown, Virginia, en agosto de 1619, compró veinte negros a una fragata holandesa. Así comenzó la importación de negros a los Estados Unidos con el propósito de que hicieran trabajo servil que debía durar unos 250 años. A algunos afro-norteamericanos se les concedió el status de siervos por contrato durante los primeros 40 años, status dado a los blancos que a sí mismos se obligaban servir por un número de años a los que habían pagado su pasaje al Nuevo Mundo. Algunos afro-norteamericanos sirvieron el tiempo que tenían contratado, se hicieron libres, adquirieron propiedad y llegaron a ser dueños de siervos contratados y esclavos. Sin embargo, desde 1640 hay evidencia de que algunos afro-norteamericanos fueron retenidos como esclavos en Maryland y Virginia.

La institución de la esclavitud absoluta se convirtió en la característica del negro de la colonia tan pronto como los colonos se dieron cuenta de que podían satisfacer mejor su afán de lucro reteniendo a los negros como bienes muebles.

Al hacerse una costumbre el maltrato del negro, las colonias comenzaron a limitar su status, hasta convertirlo en ley. Los esclavos llegaron a ser la base esencial de una economía agrícola próspera al desarrollarse en el sur el cultivo de arroz, añil, tabaco y algodón.

Cuando la legislación de la esclavitud se generaliza y aumenta tanto la cantidad de esclavos como las ganancias que rinden por su trabajo, surgen en las colonias códigos severos que controlan la población esclava. Goode (1969:31) cita algunas de las características comunes de los códigos:

1. Se declaró a los esclavos propiedad mueble.
2. Eran pocas las posibilidades de alcanzar la libertad.
3. Las transacciones de los propios esclavos tenían que hacerse a través de sus amos blancos.
4. Los esclavos no podían llevar armas de fuego, tomar bebidas alcohólicas o votar.
5. Los esclavos no tenían los derechos de libre asociación, libertad de palabra, juicio justo e imparcial y educación.
6. Se restringió el derecho de movimiento.

Las disposiciones de los diferentes códigos para esclavos se aplicaban con "disciplina brutal". Park y Burgess (1969:670) al escribir sobre el sentimiento racial que prevalecía en los negros hacia los blancos durante la esclavitud, decían:

El sentimiento del esclavo negro en cierta manera no era de una mera lealtad hacia sus amos, sino hacia la raza blanca. Los negros de generaciones anteriores muy frecuentemente hablan de "los nuestros" ('our white folks'\*) al referirse a los blancos con un sentido de pertenencia. Ese sentimiento no se limitaba siempre a los grupos ignorantes. Un hombre de color educado me dijo una vez que nosotros, la gente de color, siempre queremos que los nuestros (folk) que son blancos sean superiores.

A la esclavitud le siguió la Emancipación y la Reconstrucción. La proclama de Emancipación libera a todas las personas que están sometidas a la esclavitud. Trae como consecuencia una nueva y elevada condición para los negros. Los negros fueron electos y designados en números considerables y por primera vez

\* N.T. La palabra 'folk' tiene en inglés una connotación cariñosa que muchas veces implica cierta pertenencia a ese grupo, algo así como parientes. Los jóvenes hablan de sus padres como 'my folks.' No hay una traducción apropiada.



en la historia de los Estados Unidos, a puestos públicos. Empezaron a usar su voto en los antiguos Estados Confederados. Al transcurrir los años aparece un grupo de líderes negros ilustrados, humanitarios y eficaces. Eran tiempos de prosperidad y merecido desarrollo para los negros. Comenzaba a declinar la condición y mentalidad de casta. Ello marcó un paso de avance hacia la igualdad a pesar de que fue sofocado pocos años después con la venida a escena de "Jim Crow".\*

Los años de "Jim Crow" (separado y desigual) que siguieron a la Reconstrucción en el sur de los Estados Unidos, básicamente paralizaron la transición negra, aunque llegó a ver el crecimiento de una mayor capacidad competitiva entre los negros. Un pequeño grupo de negros articulados y educados comenzó a sacudir la opresión racial a fuerza de certeros golpes y gritos. Entre sus portavoces estaban: W.E.B. DuBois, Adam Clayton Powell y A. Phillip Randolph. Cada uno a su manera mantenían viva la visión de la igualdad completa como meta para los norteamericanos negros. Los esfuerzos sin tregua de estos portavoces y de otros nutrieron aun más la imagen del negro igual al blanco en todo, y abrieron otros caminos más amplios para que esa visión llegue a ser una realidad social. Los esfuerzos desembocaron gradualmente en el Movimiento de los Derechos Civiles de 1960. Con él empieza el irreversible declive de la condición de casta de los negros y el advenimiento de otros logros sociales sin precedentes. El cambio no fue sólo para los negros. También benefició a otros no-blancos.

Un estudio reciente de Grebler, Moore y Guzmán (1970:344) trata sobre la historia y la situación actual de los México-norteamericanos. La siguiente cita resume el desarrollo seguido por ellos:

Aunque su pequeña aristocracia sostuvo un alto prestigio en la estructura norteamericana de clases, se tendió a relegar a los mexicanos a un status semejante al de casta, aunque un poco más holgado que el de los negros. Tales estructuras han ido desintegrándose a distinto ritmo a través del Suroeste. Los México-norteamericanos, en algunas de las grandes ciudades, han tenido la misma libertad para mudarse que, digamos, la segunda y tercera generación de italianos de Boston.

\* N.T. Jim Crow - nombre genérico dado a los negros en los Estados Unidos. Por extensión se aplica a las leyes (Jim Crow Laws) que promulgan la separación de negros y blancos con el propósito de discriminar contra el negro. Se segrega al negro de los lugares públicos dándole lo peor. También se prohíbe los matrimonios entre negros y blancos.

Los México-norteamericanos de hoy cambian constantemente de una situación social rural-agrícola a una urbano-industrial. Se restringió la ola masiva de ciudadanos mexicanos que al emigrar a los Estados Unidos causaban a los suyos ciertos problemas de adaptación y de gran envergadura. Más que nunca un mayor número de México-norteamericanos se benefician de la educación. Podríamos citar más y mayor evidencia de una nueva y reciente prosperidad entre los México-norteamericanos. Esta mínima evidencia es testimonio del proceso de transición de casta, a lo que Weber llama, grupo étnico.

Como sugerí, es en un proceso de dos fases que se logra la transformación de casta a clase de los norteamericanos no-blancos: de una casta a status étnico y de status étnico al status pleno de clase en la sociedad.

Como resultado de la nueva toma de conciencia entre los norteamericanos no-blancos y aun rebasándola, hay indicios de movilidad hacia arriba en la estructura de clase.<sup>3</sup> Lo que indica que comienza a disminuir el aglomeramiento de los no-blancos en el fondo de la estructura de clases sociales hacia una representación más proporcional en niveles más altos de clases sociales. Sin embargo, como indicaremos, no se ha conseguido plenamente la representación social.

#### IV

La década del 60 representa un segundo enlace de años en el que los no-blancos en los Estados Unidos alcanzan logros sin precedentes en lo social, lo político y lo económico. Las tablas II, III y IV indican la posición que ocupan, en 1960, los blancos y los no-blancos. Las tablas están hechas a base del censo de 1960.<sup>4</sup>

En la Tabla II vemos que las tres décimas partes más altas del status socio-económico contienen un 26.7 de blancos y sólo un 5.7 de no-blancos. Los no-blancos están subrepresentados en un 21% o aproximadamente 4,398,240 personas.

**Tabla II**  
**No-blancos y blancos en la "Clase Alta"**  
**Estado de las condiciones socioeconómicas de la**  
**población por color, en los EE.UU., 1960**

Escala de niveles socioeconómicos	%	%	%
	Total Población	Blancos	No-blancos
90 a 99	5.4	5.9	0.7

Escala de niveles socioeconómicos	%		
	Total Población	Blancos	No-blancos
80 a 89	7.8	8.6	1.5
70 a 79	11.2	12.2	3.5
	-----	-----	-----
<b>TOTALES</b>	<b>24.4</b>	<b>26.7</b>	<b>5.7</b>
Subrepresentación de los no-blancos (%): 21			
Cantidad:	4,398,240		

Pasando a la Tabla III, vemos que los siguientes cuatro décimos representan aproximadamente a la "clase media". Los no-blancos están sub-representados por un 5.5%, o sea, 1,151,920 personas.

**Tabla III**

**No-blancos y blancos en la "Clase Media"**

**Estado de las condiciones socioeconómicas de la población por color, en los EE.UU., 1960**

Escala de niveles socioeconómicos	%		
	Total Población	Blancos	No-blancos
60 a 69	13.6	14.8	4.6
50 a 59	15.1	16.1	7.6
40 a 49	14.0	14.1	12.8
30 a 39	11.6	11.0	16.5
	-----	-----	-----
<b>TOTALES</b>	<b>54.3</b>	<b>56.0</b>	<b>41.5</b>
Subrepresentación de los no-blancos (%): 5.5			
Cantidad:	1,151,920		

Al llegar a la Tabla IV consideramos la "clase baja" y vemos que hay una sobre-representación de no-blancos. Mientras que sólo un 17.3 por ciento de los blancos ocupa esta clase, más de la mitad (52.7 por ciento) de los no-blancos están localizados en ella. Esta fue la situación en 1960.

Tabla IV

## No-blancos y blancos en la "Clase Media"

Estado de las condiciones socioeconómicas de la población por color, en los EE.UU, 1960

Escala de niveles socioeconómicos	%	%	%
	Total Población	Blancos	No-blancos
20 a 29	9.3	8.3	18.0
10 a 19	7.6	6.2	18.8
0 a 9	4.3	2.8	15.9
<b>TOTALES</b>	<b>21.2</b>	<b>17.3</b>	<b>52.7</b>

Subrepresentación de no-blancos (%): 35.4

Cantidad: 7,331,400

Las Tablas V y VI (Cf.U.S.-D.C., 1970) nos indican algunos cambios de dirección en la situación de los no-blancos durante 1960 a 1970.

Se ha registrado un aumento de no-blancos entre los profesionales y técnicos. En 1960, un 4% de negros y otras razas estaban localizados en el nivel ocupacional más alto (profesionales y técnicos). Para 1970 aumentó a 7%. Según indica la tabla IV, el porciento de blancos fue menor que el de negros aunque hubo un aumento para los blancos en este nivel. El aumento para los no-blancos fue de 131 y para los blancos 45.

También se registró un aumento mayor para los no-blancos que para los blancos en la categoría de gerentes, funcionarios y propietarios. Ambos grupos tuvieron aumento en el intervalo de diez años, pero el aumento mayor de no-blancos refleja una ganancia económica absoluta. Lo mismo se aplica a las cuatro categorías siguientes. El gran aumento de no-blancos en estos diez años entre los empleados de oficina refleja una participación mayor de la mujer no-blanca en la fuerza laboral.

Las áreas de fuerza laboral, donde tradicionalmente se concentraban los no-blancos, experimenta una baja entre 1960 y 1970. Se registró baja en los trabajos de sirviente, agricultor y arrendado y trabajador no-agrícola. Estas ba-



jas entre otras cosas, reflejan un cambio en el perfil ocupacional entre los norteamericanos no-blancos.

**Tabla V**  
**Porcentaje de No-Blancos en Comparación**  
**con el Total de los Trabajadores en**  
**las Ocupaciones Indicadas: 1960 y 1970**

OCUPACION	1960	1970
Total, empleado . . . . .	11	11
Profesional y técnico . . . . .	4	7
Medicina y salubridad . . . . .	4	8
Profesores, (salvo Universidad) . . . . .	7	10
Gerentes, funcionarios y propietarios . . . . .	3	4
Empleados de oficina . . . . .	5	8
Ventas . . . . .	2	4
Artesanos y capataces . . . . .	5	7
Obreros de la construcción . . . . .	7	7
Maquinistas, intermediarios y otros trabajadores de hojalatería . . . . .	4	6
Capataces . . . . .	2	5
Operarios . . . . .	12	14
Bienes durables . . . . .	10	14
Bienes no durables . . . . .	9	15
Trabajadores no-agrícolas . . . . .	27	23
Sirviente de casa . . . . .	50	42
Otros trabajadores de servicio . . . . .	20	19
Vigilancia . . . . .	5	8
Meseros, cocineros y cantineros . . . . .	15	13
Agricultores y trabajadores del campo . . . . .	16	11

Tabla VI

Empleo por ocupación, 1970, y cambio neto, 1960-70  
para blancos y no-blancos

OCUPACION	Empleo en 1970		Cambio de 1960 a 70			
	Negros y otras razas	Blancos	Cantidad		Porcentaje	
			Negros y otras razas	Blancos	Negros y otras razas	Blancos
Total .....	8,445	70,182	1,518	11,332	22	19
Profesional y técnico: .....	766	10,374	435	3,236	131	45
Gerentes, Funcionarios, y propietarios: .....	298	7,991	120	1,102	67	16
Empleados de oficina: .....	1,113	12,601	610	3,342	121	36
Ventas: .....	179	4,675	78	552	77	13
Artesanos y capataces: .....	691	9,467	276	1,328	67	16
Operadores: .....	2,004	11,904	590	1,368	42	13
Servicios, (exceptos casas particulares): .....	1,547	6,608	333	1,772	27	37
Sirvientes en casas particulares...	653	906	-329	-85	-34	-9
Trabajadores no agrícolas: .....	866	2,859	-85	257	-9	10
Agricultores y trabajadores del campo:	328	2,797	-513	-1,538	-61	-35

Wattenburg y Scammon (1973:35) al afirmar en un artículo el progreso que han tenido los negros en los años recientes dicen:

Durante los últimos doce años ha habido un notable desarrollo en los Estados Unidos. Por primera vez en la historia de la República un número grande y creciente de norteamericanos negros han entrado en la clase media, de tal manera que razonablemente se puede decir: es un número que se suma a una mayoría de norteamericanos negros, a una pequeña mayoría, pero aún así, mayoría.

Los autores se muestran críticos hacia el "pesimismo institucionalizado" que penetra el pensamiento liberal sobre asuntos raciales. Dicen que estos logros deben darse a conocer ampliamente de manera que se continúe y acelere el proceso que los engendró. Según ellos los logros son "irreversibles".

El análisis sobre el racismo que aquí hacemos tiene implicaciones estratégicas y tácticas que difieren de algunos análisis contemporáneos comunes. También tiene implicaciones, sobre la naturaleza de la estabilidad y el cambio en la sociedad en general, que desafían algunos criterios actuales. Uno de estos puntos de vista comunes sobre el racismo, salido de postulados marxistas, describe a los no-blancos como una vanguardia en el proceso de la toma de poder del proletariado. Este punto de vista reconoce adecuadamente el desarrollo histórico del racismo moderno junto al capitalismo. Sin embargo, asume erróneamente que los no-blancos (los negros particularmente) deben llegar a ser un grupo de vanguardia que estimule un levantamiento general de la clase obrera y tome el poder en la sociedad. En otras palabras, concibe al negro como el que inicia la transición del capitalismo al socialismo de acuerdo al modelo marxista. Los trabajos de George Breitman, Claude Lightfoot, Earl Ofari y otros ejemplifican esta opinión.

La interpretación que hago del racismo y su erradicación brota de una fuente conceptual distinta. Este punto de vista está en consonancia con el tradicional "liberalismo de grupos de intereses". Propone que un mayor orgullo entre los negros (que está en desarrollo) combinado con los movimientos poblacionales que ocurren actualmente, hacen posible ganancias políticas y económicas sin precedentes. Además dice que cuando los no-blancos desarrollen estructuras sofisticadas de organización podrán conseguir igualdad racial en los Estados Unidos por medio de sus potencialidades políticas. La teoría que tiene

que ver con lo dicho ha sido expuesta por John K. Galbraith (1952). En su libro, da énfasis a la forma en que se desarrolla el equilibrio de poder. Argumenta que los no-blancos no deben verse a sí mismos como los dirigentes de una acometida contra los centros de poder en los Estados Unidos por la clase obrera en general. Más bien recomienda un fortalecimiento progresivo de la solidaridad étnica y de la agudeza organizativa con el propósito de conseguir una representación igual en cada nivel de clase social. Hoy en día, los no-blancos están muy sub-representados en las clases altas, bastante sub-representadas en la clase media y altamente sobre-representados en las clases más bajas. La corrección de estas inequidades y el desarrollo de un equilibrio de poder por los no-blancos es, para mí, la estrategia más efectiva por el momento. La representación tan desigual de los no-blancos en las clases sociales según deja ver las Tablas II, III y IV, reflejan una profunda ruptura en las filas del proletariado tradicional, ruptura que ha servido para estabilizar la fuerza del capitalismo en los Estados Unidos. Esta fuerte desigualdad de clase permite afirmar que *la movilización que tradicionalmente se espera en el capitalismo no ha ocurrido en los Estados Unidos a causa del virulento antagonismo racial en sus filas*. El proletariado blanco nunca se ha visto a sí mismo como la clase social más baja y tampoco ha sufrido una fuerte calumnia de parte de otros grupos situados en la sociedad a causa de que la presencia forzada de los negros y de otros no-blancos ha absorbido gran parte de la actual devastación del capitalismo. Esta situación ha impedido que la clase trabajadora norteamericana desarrolle un sentido de comunidad agraviada y que transfiera esos agravios a la política obrera.

Otra proposición correlativa es: *En la medida en que se disuelva esta brecha (lo que quiere decir que los no-blancos suban en la escala social) aumentará la posibilidad de una política basada en la clase social en los Estados Unidos*. Así, el lograr la meta de una representación proporcional en las clases sociales influirá fuertemente en la transición grande del capitalismo al socialismo o a otro sistema que intente frenar algunas de las injusticias del presente sistema.

La brecha de la clase trabajadora disminuye progresivamente conforme se va dando el proceso de realineación en la posición y status de los no-blancos, o sea, la transición de *casta a etnicidad a clase*. Este hecho es vital para que ocurra el proceso por el cual sobreviene la transición amplia desde el capitalismo. En la medida en que se repartan en la gama social, cantidades iguales de no-blancos, la identidad e intereses de clase sobrepasarán a los de etnicidad y de entre la cultura surgirán lazos y formación basados en la clase. Por tal razón, es un error serio el hecho de que las Ciencias Sociales tradicionales haya desdeñado el racismo como

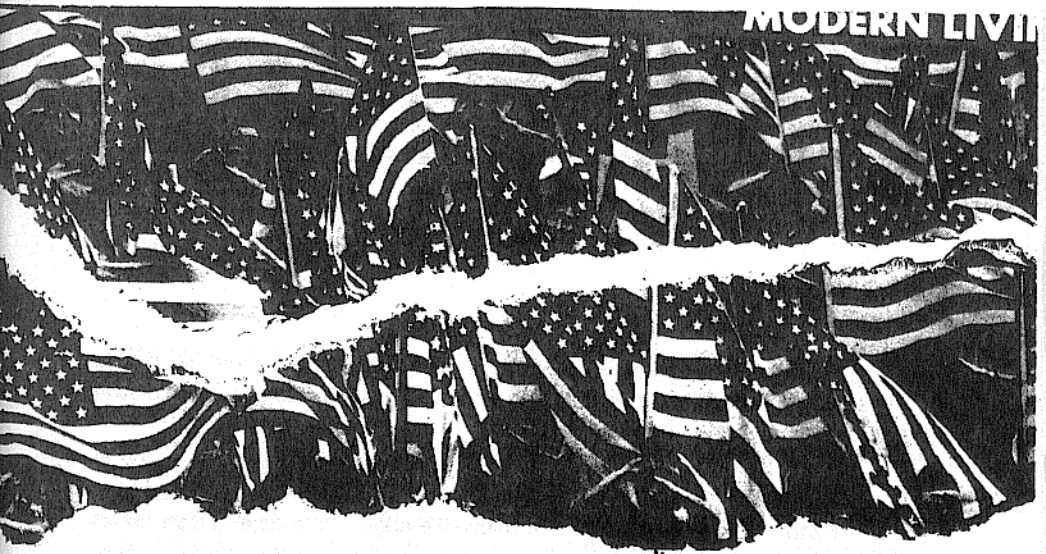
un factor importante en la sociedad norteamericana, aparte de que pone en tela de juicio algunas interpretaciones populares sobre la estabilidad de clases.

Seymour Martin Lipsett (1958) ha intentado explicar el surgimiento de la política de izquierda radical (partidos socialista y comunista) en los países occidentales industrializados por medio del ritmo de industrialización. Su argumento es que en los países donde el cambio de un sistema de vida agrícola a uno industrial es lento no surge una política de izquierda radical. No ocurre una ruptura violenta de los patrones tradicionales de vida.

Le atribuye a esta causa el continuo fracaso que han tenido los partidos comunistas y socialistas en los Estados Unidos. Eso quiere decir: una industrialización tardía sin discontinuidad radical al comenzar el dominio de la industrialización como modo de vida. Un elemento importante que falta en este análisis es el reconocimiento de que las fuentes de las tensiones basadas en clases sociales en las sociedades industriales no tienen que necesariamente limitarse a este temprano período de transición (Blumer, 1965). Las condiciones peculiares del aislamiento de clase dentro del mundo industrial puede generar un gran y variado descontento, especialmente en los países capitalistas avanzados. Opino que el desarrollo de las castas raciales más bajas en los Estados Unidos, el país más capitalista del mundo, ha tenido precisamente la función de aislar el dolor y la desolación del capitalismo en la forma que menos perturbe el status quo. Las clases bajas blancas sentirán la total pujanza de la desolación del capitalismo al romper los no-blancos el aislamiento de la casta. Opino que tal situación es una precondition necesaria para que en los Estados Unidos surjan las clases políticas, o sea, las clases políticas radicales obreras. Hace algunos años, Durkheim, (1964) previó tal proceso de transición.

Durkheim afirma que la base de la solidaridad en la transición de una sociedad pre-industrial a una industrial va a cambiar de una solidaridad "mecánica" pre-existente a una solidaridad "orgánica" emergente. Enfatiza que cada sistema social es tan capaz de alcanzar altos grados de solidaridad como cualquier otro. Sin embargo, al emerger la solidaridad orgánica surgen formas desviadas o "anormales". La anomalía sale de diferentes fuentes en el desarrollo de la solidaridad social, una de las cuales es la "injusticia" de las castas y el aislamiento de las clases. Dice:

Así como el ideal de las sociedades más bajas era crear o mantener una vida en común lo más intensamente posible, en la cual el individuo era absorbido, por el contrario *nuestro* ideal es hacer



las relaciones sociales más igualitarias de manera que se pueda asegurar el libre desarrollo de todas nuestras fuerzas socialmente beneficiosas.

La decadencia progresiva de las castas, que comienza desde el momento en que se establece la división del trabajo, es una ley histórica. Los prejuicios que nacen de ellas y que dejan atrás, no les sobrevivirán indefinidamente, porque son erradicados poco a poco. Los puestos públicos son cada vez más y más accesibles a todos sin que medie la cuestión de riqueza. Finalmente, esta última desigualdad, que viene junto al nacimiento, aunque no ha desaparecido completamente, por lo menos ha sido atenuada. La sociedad se ve forzada a reducir en cuanto sea posible esta disparidad, asistiendo de distintas maneras a los que se encuentran en posiciones desventajosas y ayudándolos a salir de ella. Lo que demuestra que la sociedad se siente obligada a dejar espacio disponible para todos los méritos y que considera como injusta cualquier subordinación que no sea de mérito personal.(p.387-388).

Estas palabras de Durkheim presentan una visión que considero en consonancia con la dirección evolucionista de la sociedad norteamericana y con el desarrollo de estilos no-blancos de castas.

Tal visión prevé un ataque progresivo a las formas de opresión que protegen prejuicios irracionales y hábitos sociales del tipo que representa el desarrollo de castas. En la visión de Durkheim se halla la noción de que las distinciones de clase son irracionales y dañinas para el surgimiento de la solidaridad. Aunque esta formulación hace la distinción entre estos dos patrones de organización social, no caracteriza su interdependencia. Mi preocupación ha sido comenzar esa caracterización.

## NOTAS

1. Varios trabajos en las ciencias sociales usan el concepto de casta en el estudio de los no-blancos, especialmente los que se refieren a los norteamericanos negros. (Myrdal, 1964: Dollard, 1937). Myrdal dice que:

"La casta . . . consiste de tales restricciones drásticas en la libre competencia de diferentes esferas de la vida que los individuos en la casta más baja no pueden . . . cambiar su status. (Vol. 2: 674-675)

Haciendo referencia más directa a los negros dice:

"Cuando decimos que los negros forman la casta más baja en los Estados Unidos, queremos decir que están sujetos a ciertos impedimentos únicamente porque

son negros en el sentido rígido de la definición norteamericana y no porque son pobres o sub-educados. Es cierto . . . que su posición de casta los mantiene pobres y sub-educados como promedio y que hay un círculo complejo de causa y efecto. Pero en cualquier preciso momento no es muy difícil decidir si cierto impedimento o discrimen se debe a la pobreza del negro o a su falta de educación, por un lado, o a su posición de casta, por el otro". (p.669)

Aunque estoy de acuerdo con los estudiosos que ven el concepto de casta como aplicable a la condición histórica de los norteamericanos negros, difiero de estos analistas de una manera importante. Ninguno de ellos, a mi entender, enfatiza el significado funcional de la casta, aplicado a las relaciones de clase y estabilidad de clases. Por ejemplo, consideremos el comentario de Myrdal en cuanto a la relación entre casta, clase y norteamericanos negros:

"El concepto marxista de lucha de clase — con la idea fundamental de una clase de trabajadores proletarios que se mantienen unidos en un lazo de solidaridad de intereses en contra de la clase superior de empresarios capitalistas dueños y controladores de los medios de producción, entre los cuales existe una clase media destinada a desaparecer como el grano que es triturado entre dos piedras de molino, es en todos los países occidentales un concepto erróneo y superficial. Minimiza las distinciones que existen entre los dos grupos principales . . . En los Estados Unidos es aun más inaplicable por el sistema atravesado de castas basado en el color. Por otro lado, el concepto de 'lucha de castas' es más realista". (Vol. 2:676).

De esto vemos claramente que Myrdal pasó por alto la importancia y el significado del modelo de casta para el cambio y/o estabilidad de clase. Se hace notar aquí los estudiosos que no consideran que el concepto de casta tiene valor analítico en el estudio de las relaciones raciales, especialmente las relaciones blanco-negro en los Estados Unidos (Cox, 1944-45; Johnson, 1941).

2. El Negociado del Censo no preparó una tabla sobre el status socioeconómico para 1970. Por lo tanto, es imposible determinar con precisión los cambios que hubo para cada grupo de 1960 a 1970. Sin embargo, hay otra evidencia, que más adelante señalaremos, que indica aumentos significativos para los no-blancos durante ese tiempo. También hay aumento de población de 1960 a 1970 entre los grupos no-blancos. Este aumento, sin embargo, no altera la proporción relativa con la población total que hemos indicado (Crossland, 1971; 11).
3. Estoy en deuda con el señor Manuel A. Domenech Ball, quien sugiere mayor énfasis en el hecho de que la nueva toma de conciencia étnica y el movimiento hacia arriba de los no-blancos no ocurre aislado de la cultura más amplia. La transición de casta a clase por los no-blancos significa claramente reajustes en la forma de vida y en los hábitos tradicionales de la cultura. Significa un cambio de los viejos patrones de opresión de los grupos no-blancos a nuevos patrones de acomodo que son de carácter no-racista. Es dentro de este marco de referencia que deben verse las actuales controversias sobre integración de escuelas, derechos civiles, igual oportunidad de empleo, etc. Tales cosas reflejan la lucha necesaria que envuelve el proceso de transición.
4. Mi distribución del alcance que tiene la sub- o sobre-representación de las tres "clases" sociales está basada en un documento del Negociado del Censo (U.S.-B.C. 1960). La Tabla I de este documento registra la población total de los Estados Unidos (todas las edades y razas) con 170,310,655 habitantes. Registra un total de 158,814,132 habitantes blancos (todas las edades). La cifra que uso como no-blancos es la diferencia al restar ambos totales.



En otro censo que usa los datos de 1960 (U.S.-B.C. 1964) presenta el status socioeconómico por raza, en intervalos de decenas, de status alto a bajo.

Las tres barras más altas en la escala contienen el 26.7 por ciento de la población blanca y el 5.7 por ciento de la no-blanca. Por tanto, los no-blancos están sub-representados por un 21 por ciento, es decir, por 4,304,269 personas. De la misma manera se calculó la representación de la clase media (las cuatro-décimas partes del medio), etc.

### ABSTRACT

The author establishes the ineffectiveness of the current approaches in the study of white and non-whites relations in the United States, which are characterized as pathological and pathogenic. The goal of those who fight the racist oppression is the worldwide extinction of racist systems of authority. This struggle has originated a transition in the society from a *caste* status to a *class* status among the non-whites in the United States. To define this concepts the author uses the theoretical conceptions of Max Weber.

He offers also some examples of the alienation of the black bourgeoisie in the process of oppression; and of the social function (conflict reduction) of the *castes*. Socio-economic statistics of non-whites in the United States are offered; and a cronology of the origin of the black men oppression in that country. He also presents socio-economic information on the achievements reached by the blacks in the 60's decade.

Fisher clearly establishes that his conception of racism and its eradication is paralell to the traditional "groups and interest liberalism" preconized by Galbraith. He suggests that the more effective strategy in this moment is the development of a power equilibrium by non-whites. The uneven representation of no-whites in the social classes, he argues, stands for a profund gap in the body of the traditional proletariat, serving thus, as a stabilizing conjunction for the power of capitalism in the United States. This situation does not allow the white proletariat to see himself as the lower social class. To the extent in which the existing gap will vanish (that is, in the measure in which non-whites will pass from caste status to class status), the possibility of a social class based politics policy will increase in the United States.

### RESUME

L'auteur établit l'inadecuacité de l'approche traditionnel dans l'étude des rapports des non-blancs aux Etats Unis, des rapports qui sont caracterisés com-

me pathologiques et pathogéniques. Le but de ceux qui combattent l'oppression raciste est l'extinction universelle des systèmes racistes d'autorité. Cette lutte a développé une transition dans la société d'un statut de *caste* à un statut de *classe* parmi les non-blancs aux États Unis. Pour définir ces concepts l'auteur utilise les conceptions théoriques de Max Weber.

Il offre quelques exemples d'alienation dans la bourgeoisie nègre dans le procès d'oppression; et aussi de la fonction sociale (réduction de conflit) des castes. Statistiques socio-économiques des non-blancs aux États Unis sont offertes; et une chronologie concernant l'origine de l'oppression des Nègres en ce pays. Il présente de même information socio-économique sur les attitudes des nègres pendant les années de 1960.

Fisher établit clairement que sa conception du racisme et son éradication ressemble celle du "libéralisme des groupes et d'intérêts" préconisé par Galbraith. Il suggère que la stratégie la plus effective en ce moment est le développement d'un équilibre du pouvoir par les non-blancs. La représentation inégale des non-blancs dans les classes sociales, selon l'auteur, provoque une brèche profonde sur le corps du prolétariat traditionnel qui sert pour stabiliser le pouvoir du capitalisme aux États Unis. Cette circonstance ne permet pas au prolétariat de s'envisager comme la classe sociale la plus basse. À mesure que cette brèche s'évanouit (c'est à dire, à mesure que les non-blancs passent d'un statut de caste à un statut de classe) augmentera la possibilité d'une politique basée sur la classe sociale.

#### Referencias Bibliográficas

- Baltzell, E. Digby. 1964. *The Protestant Establishment*. New York, Random House.
- Becker, Ernest. 1968. *The Structure of Evil*. New York, George Braziller.
- Blumer, Herbert. 1965. "Industrialization and Race Relations", en Guy Hunter (ed.), *Industrialization and Race Relations Symposium*. New York, Oxford University Press.
- Cox, Oliver C. 1944-45. "Race and Caste: A distinction", *American Journal of Sociology*, p.50.
- Crossland, Fred. 1971. *Minority Access to College*. New York, Schocken Books.
- Dollard, John. 1937. *Caste and Class in Southern Town*. New Haven, Yale University Press. Londres, Oxford University Press.
- Durkheim, Emile. 1964. *The Division of Labor in Society*. Glencoe, Free Press.
- Fannon, Franz. 1968. *Wretched of the Earth*. New York, Grove Press.
- Frazier, E. Franklin. 1969. *Black Bourgeoisie*. Londres, Collier-MacMillan.
- Galbraith, John K. 1952. *American Capitalism, The Concept of Countervailing Power*. Boston, Houghton Mifflin.
- Gerth, Hans H. and C. Wright Mills. (eds) 1952. *From Max Weber: Essays in Sociology*. Londres, Routhledge and Kegan Paul.

- 
- Goode, Kenneth. 1969. **From Africa to the United States and Then . . .** Atlanta, Scott Foresman.
- Grebler, Leo; Joan W. Moore and Ralph C. Guzmán. 1970. **The Mexican American People.** New York, The Free Press.
- Hare, Nathan. 1965. **Black Anglo Saxons.** Londres, Collier-McMillan.
- Johnson, Charles S. 1941. **Growing up in the Black Belt; Negro Youth in the Rural South.** Washington, D.C.: American Council on Education.
- Lipset, Seymour M. 1958. **Socialism Left and Right, East and West.** Berkeley, Institute of Industrial Relations.
- Myrdal, Gunnar. 1964. **American Dilemma; the Negro Problem and Modern Democracy.** New York, McGraw Hill. (Reimpresión de la edición de 1944).
- Park, Robert E. 1950. **Race and Cultures.** Glencoe, Free Press.
- Park, Robert E. y Ernest Burgess. 1921. **Introduction to the Science of Sociology.** Chicago, University of Chicago Press.
- Simpson, George E. y J. Milton Yinger. 1972. **Racial and Cultural Minorities: An Analysis of Prejudice and Discrimination.** New York, Harper and Row.
- Strachey, John. 1962. **The Strangled Cry.** New York, William Sloan Associates.
- U.S. Bureau of Census. 1960. **Census of Population. Socioeconomic Status.** PC(2)-8 Series, 5C.
- 
- \_\_\_\_\_ . 1964. **Current Population Reports, Technical Studies, Series P-23, No. 12, July 31.**
- 
- \_\_\_\_\_ . 1970. **Census of the Population, General Social and Economic Characteristics, Final Report** PC(1)-C1 United States Summary, Table 85.
- U.S. Department of Commerce. 1970. **Special Studies: The Social and Economic Status of Negroes in the U.S.** Tables 47 & 49.
- Vander Zander, James W. 1966. **American Minority Relations.** New York, Roland Press. Co. (2da. edición)
- Wattenburg, Ben J.; and Richard M. Scammon. 1973. "Black Progress and Liberal Rhetoric". **Commentary.** Abril.